

# LA HERMANDAD

## CAPÍTULO PRIMERO

# DEBERES DE CREYENTE DE LA HERMANDAD

### I

## LA VIDA DEL SACERDOTE

1. El que quiera llegar a ser mi discípulo debe abandonar su familia, su vida social y sus bienes. El que deje todo por la Enseñanza será mi heredero y será llamado sacerdote.

Aunque me siga llevando mi hábito, y aunque pise mis huellas, si al alma lo disturba un deseo, ése está lejos de mí. Porque, aunque su figura sea la del sacerdote, no ve el Dharma, y el que no ve el Dharma no me ve a mí,

Aunque estuviera a miles de millas alejado de mí, si su alma está en paz y libre de deseos, éste está cerca de mí. Porque él ve el Dharma y el que ve el Dharma me ve a mí.

## Deberes de Creyente de la Hermandad

2. Los discípulos que entran en la Orden deben observar estas cuatro normas y sobre ellas edificar sus vidas.

Primero, vestir ropas viejas hechas de pedazos de tela. Segundo: mendigar su comida. Tercero: dormir debajo de los árboles y sobre las piedras. Cuarto: usar medicina que proviene de orina de vaca.

Ir de puerta en puerta mendigando la comida con un tazón en la mano es acto de un mendigo. El sacerdote que voluntariamente sigue los actos de un pordiosero no ha sido engañado ni forzado por nadie. Lo hace porque tiene fe en que en ello está la Enseñanza del Camino para alejarse de la inquietud y de los sufrimientos de este mundo.

El sacerdote que no se aleja de los deseos, disturba su alma con la ira, no puede controlar los cinco sentidos, y es, en realidad un pusilánime.

3. El que se cree sacerdote y puede declarar a la gente que en verdad lo es, puede decir con firmeza lo siguiente.

Yo cumplo con todo lo que se me exige como sacer-

## Deberes de Creyente de la Hermandad

dote. Practicando con pureza esta verdad haré que logren la felicidad los que me dan limosna y, al mismo tiempo, trataré de alcanzar la meta por la que entré en esta vida.

¿Cuáles son las cosas que debe hacer el sacerdote? Avergonzarse de los pecados; purificar su vida, los actos del cuerpo, su boca y su pensamiento; guardar bien las puertas de los cinco sentidos para que su alma no sea arrebatada por el placer; no alabarse ni insultar al prójimo, y no dormir demasiado dominado por la pereza.

Al principiar la noche sentarse quietamente para meditar y dar un pequeño paseo para mantener bajo control el alma y el cuerpo. A medianoche dormir quietamente sobre el lado derecho poniendo los pies uno encima del otro, pensando en un pronto despertar. A la madrugada volver a sentarse para meditar y a pasear.

Mantener recta el alma durante todo el día; controlar el alma y el cuerpo, alejar la codicia, la ira, la ignorancia, el sueño, las inquietudes, el remordimiento, la sospecha y los deseos terrenales para purificar el alma.

## Deberes de Creyente de la Hermandad

Y así concentrando el alma, hacer nacer dentro de sí una elevada sabiduría, alejar las pasiones, terrenales y dirigirse exclusivamente hacia la Iluminación.

4. Quien siendo sacerdote no deja la codicia, no se aleja de la ira, no echa fuera de sí el odio, la envidia, el orgullo, la falsedad, el fingimiento, es igual a una espada de dos filos envuelta en un paño.

No es sacerdote porque uno lleve la túnica. No es sacerdote porque lleve el tazón de mendigo. No es sacerdote porque recite las sagradas escrituras. La forma es la forma y no es más que la forma. Es paja y tan solo eso.

Aunque la imagen exterior sea la de un monje, él no se puede librar de las pasiones terrenales. Aunque se le ponga la túnica a un niño no se le puede llamar sacerdote.

El verdadero sacerdote es el que va por el camino que lleva a la Iluminación; concentra el alma, se conduce por la clarividencia y aleja las pasiones terrenales.

Aunque la sangre se seque y los huesos se destrocen, si no deja de esforzarse, lleva la firme determinación de la

## **Deberes de Creyente de la Hermandad**

meta que debe ser alcanzada y no desiste en su empeño, alcanzará por fin la meta del sacerdote. Podrá tener una conducta pura.

5. La misión del sacerdote es también propagar la Luz del Dharma. Debe enseñar a todos los hombres por igual, despertar al dormido, enderezar el alma del incorrecto, predicar la Enseñanza hasta con riesgo de su vida.

Esta misión de propagar el Dharma no es fácil. El que aspire a predicar deberá vestir la túnica de Buda, sentarse en el asiento de Buda y entrar en el cuarto de Buda.

El ponerse la túnica de Buda significa ser suave y tener un alma paciente. El sentarse en el asiento de Buda es la emancipación de todos los apegos pensando que todo es vacío. El entrar en el cuarto de Buda es sentir por todos la misma misericordia.

## Deberes de Creyente de la Hermandad

6. Todo el que aspire a predicar el Dharma deberá tener en mente estas cuatro cosas. Primero: sus actos del cuerpo. Segundo: las relaciones humanas y las palabras con que se dirige a los hombres. Tercero: los deseos. Y cuarto: la gran Compasión de Buda.

Primero: el que predique deberá vivir en la tierra de la paciencia, ser suave y no colérico, pensar que todo es el vacío, ni sentir apego por nada. Basándose en esto podrá tener una conducta correcta.

Segundo: deberá estar atento para no acercarse demasiado a los que tienen mucho poder, a los que llevan una vida corrupta y evitar a las mujeres. Deberá estar en un lugar tranquilo para controlar el alma, pensar y poner como fundamento del alma el principio de la causalidad, tratar de no blasfemar, no abusar y no hablar de los errores de los hombres.

Tercero: deberá mantener el alma en calma, considerar a Buda como un padre misericordioso, ser un maestro

## **Deberes de Creyente de la Hermandad**

para los que buscan el Camino, sentir compasión hacia todo el mundo y predicar sin discriminación.

Cuarto: así como Buda, tendrá que irradiar al máximo la misericordia del alma. Desear que los que no saben lo que es buscar el Camino lleguen a escuchar el Dharma y actúen según este deseo.

## **II CREYENTES SEGLARES**

1. Ya se ha dicho que el discípulo de Buda cree en los tres tesoros, es decir: en Buda, en el Dharma y en la Orden.

Por ello, el creyente seglar deberá tener fe indestructible en Buda, en el Dharma y en la Orden y cumplir todas las normas que ordena el Dharma.

Los preceptos para el creyente son: no matar a los seres vivos, no robar, no adular, no mentir y no usar intoxicantes.



## Deberes de Creyente de la Hermandad

El creyente, además de tener fe en estos tres tesoros y de guardar los preceptos, es menester que se esfuerce para que los que no lo son, despierten en la fe y a los preceptos. Debe esforzarse para propagar la fe entre los parientes, amigos y conocidos. Y así, también ellos podrán recibir la Misericordia de Buda.

La fe en los tres tesoros y la práctica de los preceptos tienen como fin el logro de la Iluminación. Por lo tanto, hay que librarse de los apegos, aun viviendo en este mundo de los deseos.

Tarde o temprano nos separaremos de los padres. También tenemos que pensar que tarde o temprano dejaremos este mundo. Sin sentir apego por lo que algún día tenemos que dejar, tenemos que inclinar el alma hacia el mundo de la Iluminación en donde no existe la separación.

2. Si el creyente escucha las Enseñanzas de Buda y tiene una fe en ellas experimentará una felicidad profunda y tranquila que, como una luz, se proyectará sobre todas las cosas que lo rodean.

## **Deberes de Creyente de la Hermandad**

Cuando el alma es pura, gentil, paciente y pacífica, nunca causa sufrimiento a otros, porque piensa en Buda, en el Dharma y en la Orden. La felicidad emanará de por sí y el creyente verá la luz de la Iluminación en todas las cosas.

Tener fe en Buda es identificarse con Él y descansar en su seno. Así uno ya está libre de la idea del “yo”, ya no codicia para sí, no experimenta temor en su vida cotidiana ni disgusto por la crítica.

No teme a la muerte porque sabe que nacerá en el mundo de Buda. Puede hablar acerca de su fe sin temor delante de la gente porque cree en la veracidad y en la santidad del Dharma.

No siente preferencia por nadie porque hace de la misericordia el espejo de su alma y porque su alma es pura y recta, hace el bien con voluntad.

Su fe aumenta tanto en la adversidad como en la prosperidad. Si siente vergüenza de sus culpas, respeta el

## Deberes de Creyente de la Hermandad

Dharma, hace lo que dice y dice lo que hace, concuerdan la palabra y la conducta, ve las cosas con clarividencia y tiene el alma inmutable como una montaña, entonces sentirá, cada vez, mayores deseos de ir por el camino de la Iluminación.

Aunque él viva en situaciones muy difíciles y entre gente con alma impura, si tiene fe en Buda, intentará que todos sean guiados al bien.

3. Para ello debe comenzar por sí mismo a desear escuchar las Enseñanzas.

Si alguien os dice “entrad en esta llama y ganaréis la Iluminación”, hay que tener resolución para hacerlo.

Quien al escuchar el nombre de Buda se adentra en el fuego que inunda el mundo, encuentra la salvación.

Tenéis que practicar vosotros mismos la Enseñanza: dad limosna, respetad al que debe ser respetado, servid al que debe ser servido y tratad a los hombres con alma de gran misericordia. Ser egoísta y actuar caprichosamente no es conducta del que busca el Camino.

## Deberes de Creyente de la Hermandad

Lo más importante es escuchar el Dharma, tener fe en él, no envidiar, no ser disturbado por las palabras ajenas, y reflexionar acerca de lo que uno mismo hace o deja de hacer. No os preocupéis de que otros no lo hagan, lo principal es controlar vuestra propia alma.

El que cree en Buda, cree en la fuerza que de atrás lo sostiene. Cree en la Gran Compasión, por ello nace de por sí, en su alma, la magnanimidad. No es meticuloso. Al contrario, el que no cree en Buda, sólo piensa en sí mismo, es pusilánime y sufre por pequeñeces.

4. El que escucha las Enseñanzas de Buda sabe que el cuerpo es mutable, que es la fuente de los sufrimientos y el origen del mal, y por eso no siente apego al cuerpo.

Sin embargo, al mismo tiempo mantiene con gran cuidado el cuerpo, no para el placer sino para lograr el Camino y transmitirlo.

Si no guardáis vuestro cuerpo no podréis conservar la vida que tenéis. Si no tenéis vida no podréis recibir la

## Deberes de Creyente de la Hermandad

Enseñanza y llevarla a la práctica, ni tampoco podréis propagarla.

El que pretende cruzar el río guarda con cuidado su balsa, el que viaja guarda con cuidado su caballo, así el que escucha el Dharma debe guardar su cuerpo con cuidado.

El que cree en Buda debe vestirse para protegerse del frío y del calor y para cubrir su vergüenza, y no en vista de decoro.

Debe comer para nutrir y mantener el cuerpo, a fin de poder recibir y predicar las Enseñanzas, y no por gula.

Del mismo modo, el vivir en una casa no debe ser para el cuerpo ni para la vanidad. El creyente debe vivir en la casa de la Iluminación para protegerse de las pasiones terrenales y de la lluvia y el viento de las malas enseñanzas.

Pensad que nada es para el cuerpo. No seáis arrogantes con los hombres. Todo ha de hacerse para los hombres, para el Dharma y para la Iluminación.

## **Deberes de Creyente de la Hermandad**

Por más que estéis con la familia sin abandonar la casa, vuestra alma no se aleja ni un instante del Camino. Velad por la familia con alma de misericordia, y buscad la manera de enseñarles el camino de la salvación.

5. Para los miembros seculares de la Orden es menester hacer estos esfuerzos para servir a Buda, a los padres, a la familia, y para controlarse a sí mismo.

Es decir, cuando sirváis a los padres guardad y cuidad de ellos pensando lograr una paz eterna. Cuando estéis con la esposa y los hijos pensad que tenéis que escapar de la cárcel de los apegos.

Cuando escuchéis música pensad en la alegría del Dharma. Cuando estéis en el hogar pensad entrar en el ámbito de los sabios y separaos de las impurezas.

Al dar una limosna pensad en echar fuera de vosotros toda codicia. Al estar en una reunión, pensad en entrar en el grupo de los sabios. Al enfrentaros a alguna desgracia pensad en lograr un alma tranquila que no es afectada por nada.

## Deberes de Creyente de la Hermandad

Al refugiaros en Buda desead experimentar el Camino junto a los hombres y haced nacer en vosotros mismos el alma que busca el Camino.

Al refugiaros en el Dharma, desead lograr una sabiduría comparable al mar, entrando en lo profundo de la Enseñanza.

Al refugiaros en la Orden desead una hermandad pacífica de igualdad con los hombres.

Al vestiros no olvidéis poneros la túnica del bien y de la humildad.

Al echar de vosotros lo innecesario pensad en echar con ello la codicia, la ira y la necesidad.

Al ver una cuesta que sube a lo alto, pensad en subir el camino de la Iluminación para cruzar el mundo de la inquietud. Y al ver una cuesta que baja, pensad en entrar en lo profundo del Dharma humildemente con la cabeza inclinada.

Al ver un puente, pensad en construir el puente de la Enseñanza para hacer pasar a los hombres.

## **Deberes de Creyente de la Hermandad**

Al ver a los que padecen tristezas, lamentad lo mutable de esta vida.

Al ver a los que gozan de los deseos, pensad en lograr la verdadera Iluminación y alejaros del mundo ilusorio.

Ante una comida succulenta pensad en alejaros de los apegos reconociendo la moderación. Ante una comida pobre pensad en alejar los deseos mundanos eternamente.

Cuando os azote el rigor del calor en verano, desead sentir la frescura de la Iluminación, libre de la fiebre de los deseos. Cuando sintáis el frío crudo de invierno, pensad en el calor de la luz que emana la Gran Compasión de Buda.

Al recitar las sagradas Escrituras, pensad en no olvidar las Enseñanzas.

Cuando penséis en Buda, desead tener ojos clarividentes como los de Buda.

Al dormir pensad en purificar el alma haciendo descansar las funciones del cuerpo, la boca y el pensamiento,



## Deberes de Creyente de la Hermandad

y desead ver con claridad al despertar por la mañana.

6. El que cree en Buda, conoce la esencia verdadera de las cosas, es decir, sabe lo que es el “vacío”. Por eso no menosprecia los trabajos de este mundo y de las relaciones entre los hombres. Los recibe tal como son y trata de ajustarlos, tal como son, al camino de la Iluminación.

No marquéis un límite entre este mundo de los hombres considerándolo insignificante e ilusorio, y el mundo de la Iluminación considerándolo como sagrado. Tratad de experimentar el camino de la Iluminación entre las cosas de este mundo.

Quien mira al mundo con ojos vendados por la ignorancia verá un mundo de errores y sin sentido. Quien lo mira con sabiduría lo verá tal como es, el mundo de la Iluminación.

No existen cosas significantes ni insignificantes, cosas buenas ni malas. El hombre es el que las divide en dos grupos.

Si se ilumina todo con la Sabiduría, libre de falsos juicios, todo se convierte en un mundo significativo y va-

## Deberes de Creyente de la Hermandad

lioso.

7. El que cree en las Enseñanzas, cree en Buda y con su alma llena de fe reconoce el valor de las cosas de este mundo y con esta alma sirve al prójimo.

El que cree en Buda no es orgulloso, tiene un alma humilde, servicial, que alimenta igualmente a todos como la madre tierra, que no le importa trabajar para el mundo, que soporta todos los sufrimientos, que no descuida, que siembra la semilla del bien en los pobres.

Quien siente compasión por los pobres se transforma en un alma que cuida de todos los hombres como una madre caritativa, en un alma que respeta a los hombres como si fueran sus amigos personales o sus padres.

Aunque miles de hombres sientan odio por los creyentes y traten de hacer daño, no lograrán sus pretenciones. Es como el veneno que no logra ensuciar el agua del océano.

8. El que cree en Buda, al volver los ojos a sí mismo, ve su propia felicidad. Agradece a Buda porque sabe que

## Deberes de Creyente de la Hermandad

esta fe se la debe plenamente a Él y que es un regalo.

Sabe que dentro del barro de las pasiones no existe la semilla de fe, pero dentro de este fango se ha plantado el alma misericordiosa de Buda y lo ha convertido en un alma creyente.

Como se ha dicho antes, no puede brotar la fragante “candana” de las ramas de la venenosa “eranda”. De la misma manera, no podrá haber en un corazón lleno de pasiones, una semilla de la fe que cree en Buda.

Sin embargo, sabemos que actualmente brotan los capullos de la alegría en el hombre, y al verlos florecer dentro de un corazón lleno de pasiones, debemos concluir que sus raíces están en el seno de Buda.

Si los creyentes piensan en el “yo”, puesto que su alma es condiciosa, furiosa e ignorante, hacen que nazca en ellos la envidia, el odio y la infatuación. Pero en cuanto se refugian en Buda, pueden realizar grandes servicios por Buda. Esto es, en verdad, algo maravilloso.

**III**  
**GUÍA DE VIDA DIARIA**

1. Es de necios pensar que la desdicha viene del Este o del Oeste sin saber que emana de dentro. Es erróneo tratar de guardar lo exterior sin controlar lo interior.

Es costumbre de la gente común levantarse temprano, limpiarse la boca, lavarse la cara, y luego hacer reverencias hacia las seis direcciones: Norte, Sur, Este, Oeste, arriba y abajo, deseando evitar la entrada de la desdicha para tener un día feliz.

Sin embargo, Buda nos enseña que, en cambio, debemos evitar las desdichas guardando respetuosamente las seis direcciones de la Verdad y actuando sabiamente.

Para guardar estas seis direcciones, primero es necesario alejar la suciedad de los cuatro actos, controlar los cuatro malos pensamientos y cerrar las seis entradas que hacen perder la casa y propiedad.

## Deberes de Creyente de la Hermandad

Los cuatro actos impuros son: el homicidio, el robo, el adulterio y el engaño. Los cuatro malos sentimientos son: la codicia, la ira, la necedad y el temor. Las seis, entradas que hacen perder las riquezas son: actuar inconsideradamente por haber tomado bebidas alcohólicas; andar de parranda hasta muy entrada la noche; abandonarse al placer de la música y de los teatros; dejarse dominar por el juego; asociarse con malas compañías; no cumplir con sus obligaciones de trabajo.

Después de alejar las cuatro suciedades de los actos, de controlar los cuatro malos sentimientos, y cerrar las seis entradas que hacen perder la riqueza, entonces los discípulos de Buda hacen reverencias a las seis direcciones de la Verdad.

¿Cuáles son las seis direcciones de la Verdad? El Este es el camino del padre y el hijo, el Sur es el camino del maestro y el discípulo, el Oeste es el camino del esposo y la esposa, el Norte es el camino de la amistad, hacia abajo es el camino del patrón y los empleados y hacia arriba es el camino del creyente de Buda.

Primeramente para el camino de padres e hijos en la dirección Este, el hijo debe llevar a cabo cinco acciones. Uno debe cuidar de los padres, trabajar por su bienestar, respetar el linaje familiar, guardar la herencia y realizar los servicios religiosos en memoria de los ancestros.

A cambio los padres deben llevar a cabo cinco acciones para el hijo, deben evitar las malas acciones, pro-

## **Deberes de Creyente de la Hermandad**

mover las buenas acciones, procurar que el hijo adquiera conocimientos y habilidades, ver por que contraiga matrimonio y utilizar los bienes familiares en el tiempo apropiado. Si se siguen estas cinco acciones el camino de los padres y el hijo en la dirección Este será pacífico y sin pesar.

Después para el camino del maestro y el discípulo, el discípulo debe estar de pie cuando el maestro se aproxima, el discípulo debe asistir a las necesidades del maestro muy de cerca, debe escucharlo con seriedad, no descuidar las atenciones y recibir sus enseñanzas con respeto.

A cambio el maestro debe guiar al discípulo con el ejemplo actuando con propiedad, transmitir correctamente todo lo que el maestro ha aprendido y preparar el camino para que el discípulo reciba honores al igual que beneficios y respeto en cualquier lugar. Así el camino del discípulo y el maestro en la dirección Sur será pacífico y sin pesar.

Después para el camino del esposo y la esposa en la dirección Oeste, el esposo debe tratarla con respeto, cortesía y fidelidad, confiar en ella en la toma de decisiones y hacerle regalos. La esposa debe llevar a cabo bien todo su trabajo, atender las necesidades de los miembros de la familia, ser fiel a su esposo, proteger los bienes y hacer que los negocios de la familia prosperen. Así el camino del esposo y la esposa en la dirección Oeste será pacífico y sin pesar.

Después, para el camino de los amigos en la direc-

## Deberes de Creyente de la Hermandad

ción Norte, uno debe proveer a los amigos con aquello de lo que carecen, hablarles con gentileza y amabilidad, trabajar en su beneficio, ser siempre considerado y tratarlos con honestidad. Uno debe esforzarse para prevenir que los amigos caigan en caminos equivocados, proteger su propiedad en el caso de que pierdan el camino, escuchar sus inquietudes cuando tengan problemas, darles una mano en tiempos difíciles y apoyar a su familia cuando sea necesario. Así, el camino de los amigos en la dirección Norte será aquel de paz y sin pesar.

Después para el camino del patrón y el empleado en la dirección baja uno debe observar los siguientes cinco puntos al tratar con los empleados. Hacer que los empleados trabajen de acuerdo a sus habilidades, proveerlos de buen alimento y amplia compensación, brindarles cualquier comida deliciosa y hacer que descansen en los momentos apropiados.

A cambio un empleado debe servir a su patrón teniendo los siguientes puntos en mente. Uno debe levantarse de mañana antes que el patrón, ir a dormir después que él, ser honesto en todo momento, ser diestro en el trabajo y no traer la desgracia al buen nombre del patrón. Así el camino del patrón y el empleado en la dirección baja será aquel de paz y sin pesar.

Después, para el camino de servicio hacia aquellos que predicán la enseñanza en la dirección más alta, uno debe tratar a aquellos que predicán las enseñanzas con extremo respeto en cuerpo, palabra y mente. Uno debe

## **Deberes de Creyente de la Hermandad**

también recibir a los predicadores con cortesía, escuchar y seguir sus enseñanzas y hacer ofrendas a ellos.

A cambio aquel que predica las enseñanzas debe rechazar el mal, fomentar la bondad, ser compasivos y de buen corazón, enseñar los estándares morales, hacer que los que escuchan comprendan las enseñanzas completamente y hacer que la gente logre un estado de paz, así el camino del servicio a los que predicán las enseñanzas en la más alta dirección será de paz y sin pesar.

Quien hace las reverencias hacia las seis direcciones no las debe hacer con el fin de evitar las desdichas que pueden venir del exterior, sino para estar en guardia y prevenir los males que pueden surgir del alma.

2. El hombre debe distinguir entre el compañero con quien puede tener relaciones y con el que no puede.

El amigo con quien no debe andar, es codicioso, fácil de palabras, vil y derrochador.

El amigo que debe ser tratado es el que de verdad ayuda, que está contigo en la alegría y en la adversidad, que te da consejos y tiene un corazón compasivo.

El amigo que debe ser querido es aquel que te aconseja para que no pierdas la firmeza, se preocupa por tí en secreto, te consuela cuando te ves en una desgracia, te en-



## Deberes de Creyente de la Hermandad

trega toda ayuda cuando la necesitas, guarda tus secretos y te conduce siempre hacia el buen lado.

No es fácil encontrar un amigo así pero es menester tratar de ser un amigo con estas cualidades. El hombre bueno, por sus actos correctos, brilla en el mundo como un sol.

3. Es imposible devolver todos los favores recibidos de los padres. Aunque andemos cien años cargando al padre sobre el hombro derecho y a la madre sobre el hombro izquierdo, no lograríamos compensarlos.

Aunque durante cien años limpiásemos día y noche el cuerpo de los padres con ungüentos perfumados, les sirviéramos como un hijo ideal, con nuestro esfuerzo ganásemos un trono real para ellos, y le diéramos todo el lujo del mundo, no podríamos devolver el bien que nos han hecho.

Sin embargo, si los conducimos hacia Buda y hacemos que crean en el Dharma, los persuadimos de que dejen el camino equivocado y sigan el Gran Camino, si hacemos que olviden la codicia y sientan felicidad al dar limosna, por fin podemos devolver los favores recibidos.

4. En el hogar las almas viven en íntimo contacto. Si ellas se aman y están unidas el hogar será más hermoso

## Deberes de Creyente de la Hermandad

que un jardín de flores. Una vez que se pierde la armonía, soplan vientos y olas y llevan a la ruina.

Sin inmiscuirte en el alma ajena, guarda la tuya propia y camina por el buen camino.

5. Había una vez un muchacho muy adicto a la fe. Después de la muerte de su padre, vivía solo con su madre manteniendo una vida pacífica. Al poco tiempo se casó y empezaron a vivir los tres juntos.

Al principio estaban unidos y formaban un hogar dulce y pacífico. Pero un día, por un pequeño malentendido entre la suegra y la esposa, empezaron a levantarse viento y olas que no había modo de calmar. Finalmente la madre abandonó la casa y a la joven pareja.

Después de que la madre se fuera, al matrimonio le nació un niño. Llegó a oídos de la pobre suegra que vivía sola el rumor de que la nuera andaba diciendo: “cuando vivía con la suegra siempre me andaba molestando y no ocurría nada agradable, pero ahora que vivimos separados nos ha llegado esta felicidad”.

La suegra llena de furor exclamó: “Ya no existe la verdad en este mundo; si llega la felicidad por haber echado a la madre de la casa, es señal de que el mundo está al revés.”

## Deberes de Creyente de la Hermandad

Y la suegra dijo gritando: “Ya que así son las cosas, tendré que hacer los funerales para enterrar la rectitud”. Se fue al cementerio enloquecida de cólera.

Un dios, Indra, al escuchar esto, se le apareció a la suegra y preguntó sobre el incidente. Trató de persuadirla, pero el enojo de la suegra no era fácil de aplacar.

Viendo que era inútil, el dios Indra le dijo: “Entonces, para satisfacerte quemaré vivos a tu nuera y al hijo que tanto odias, ¿Así estarás contenta?”

La suegra, al escuchar estas palabras del dios Indra, se dió cuenta de su error pidió perdón por su culpa, y rogó que salvara a su nuera y al hijo. En ese momento el matrimonio y el nieto se dirigían al cementerio en busca de la suegra porque también ellos habrán reconocido que estaban equivocados. El dios Indra hizo reconciliar a la suegra y a la nuera y las hizo volver al hogar.

La bondad nunca se pierde para siempre hasta que uno no la eche fuera de sí. Ocasionalmente parece que desaparece, pero cuando esto acontece, significa sólo que ha dejado de existir en el alma del hombre malo.

La discordia entre dos corazones trae consigo una gran desdicha. Un pequeño malentendido llega a causar una gran desgracia. Esto se debe tener en cuenta especialmente en la vida familiar.

## Deberes de Creyente de la Hermandad

6. En cuanto a los gastos de la familia, todos deben trabajar como diligentes hormigas y abejas. Nadie debe atenerse a la industriosidad de los otros o esperar su caridad.

Por otro parte nadie debe pensar que lo que ha ganado con su esfuerzo es sólo para sí mismo, y puede gastarlo para sí solo. Una parte de ello hay que compartirla con otros, y hay que dejar una parte para casos de emergencia. Tenemos que sentir alegría de que una parte sea aprovechada, para la sociedad y para la Enseñanza de Buda.

No hay nada que sea propiedad de uno. Todo nos ha llegado a nosotros por la combinación de causas y efectos; tan sólo lo tenemos temporalmente, y hay que tratar todo con cuidado por muy insignificante que sea.

7. Cuando Syamavati, la reina consorte del Rey Udyana, le entregó a Ananda como ofrenda quinientas vestimentas, Ananda las recibió con gran satisfacción.

El Rey, al saberlo, sospechó de que Ananda las había recibido por codicia como los hombres comunes. Preguntó el Rey a Ananda: “¿Qué vais a hacer con las quinientas

## Deberes de Creyente de la Hermandad

túnicas?”. Ananda le respondió: “Voy a distribuirlas entre mis hermanos”. “¿Qué vais a hacer con las túnicas viejas?” “Con ellas vamos a hacer sábanas”. “¿Qué vais a hacer con las sábanas viejas?” “Vamos a hacer fundas de almohada”. “¿Qué vais a hacer con las fundas viejas?” “Vamos a hacer alfombras”. “¿Qué vais a hacer con las alfombras viejas?” “Vamos a hacer toallas para limpiar los pies”. “¿Qué vais a hacer con las toallas viejas?” “Vamos a hacer trapos para fregar el suelo. ¿Qué vais a hacer con los trapos viejos?” “Gran rey, nosotros los desmenuzaremos y los mezclaremos en el lodo para hacer las paredes cuando edifiquemos una casa.”

Hay que servirse de las cosas con cuidado y usarlas útilmente. Esta es la forma de emplear algo que no es “nuestro” pero que temporalmente está en nuestras manos.

8. La relación del marido y la mujer no se establece sólo por conveniencias, ni tampoco porque dos cuerpos vivan físicamente en una misma casa. El esposo y la esposa, deben cultivar sus almas con una misma Enseñanza.

## Deberes de Creyente de la Hermandad

Una pareja que era el ejemplo del matrimonio ideal, fue una vez a donde Buda y le preguntó “Gran Buda, nosotros nos conocemos desde pequeños y desde que nos hemos casado nuestros corazones nunca han sido nublados por la más mínima nube de infidelidad. Así como hemos sido marido y mujer en esta vida, ¿cómo podremos volver a formar un matrimonio feliz en la otra vida?”

Buda les contestó: “Conservad la misma fe. Si recibís la misma Enseñanza, si cultiváis el mismo corazón, si tenéis la misma caridad, la misma sabiduría, también en la otra vida podréis vivir con el alma unida.”

9. No existe distinción entre el hombre y la mujer en la búsqueda del Camino de la Iluminación. Aunque sea una mujer, si decide buscar la Iluminación llegará a ser una mujer heroica en el Camino de la Verdad.

Mallika, hija del Rey Prasenajit y esposa del Rey Ayodhya, buscaba el Camino de la Verdad y tenía una profunda fe en la Enseñanza de Buda, y en su presencia hizo los siguientes votos.

“Gran Buda, desde ahora hasta lograr la Iluminación: nunca violaré los sagrados preceptos; no actuaré arrogantemente con las personas, no me enojaré con nadie.”

“No sentiré envidia por el alma ni por las cosas, no conservaré nada para mí y daré todo lo que recibo a los

## Deberes de Creyente de la Hermandad

pobres para hacerlos felices.”

“Seré generosa, hablaré con palabras suaves y beneficiaré a la gente; consideraré sus necesidades y no mi conveniencia; con un alma pura y constante trataré a todos de la misma manera.”

“Si veo hombres abandonados, hombres en la prisión, hombres que sufren por alguna enfermedad, hombres que padecen, para tranquilizarlos les explicaré las razones de su mal y el valor de las leyes.”

“Si veo que otros aprisionan a los seres vivos y violan todas las leyes, los castigaré si hay que castigarlos, les enseñaré si hay que enseñarles, y así, mientras tenga fuerzas, trataré de corregir sus equivocaciones.”

“No olvidaré de escuchar las Enseñanzas, porque el que las olvida se aleja de la verdad que lo cubre todo y no puede llegar a la orilla de la Iluminación.”

“Después para salvar a los pobres infelices, Mallika hizo estos tres grandes votos. Daré la calma y la paz a todos. Cualquiera sea la vida que me sea dada, con este

## **Deberes de Creyente de la Hermandad**

deseo lograré tener la Sabiduría de la Enseñanza.”

“Después de recibir la Sabiduría de la Enseñanza, predicaré incesantemente a todos.”

“Protegeré la verdadera Enseñanza aun sacrificando mi propia vida y cuerpo.”

El verdadero significado de la vida familiar está en ir por el Camino ayudándose mutuamente. Si decide seguir el Camino y, como Mallika, tiene tan grandes deseos, puede transformarse en un gran discípulo de Buda.



## CAPÍTULO SEGUNDO

# LA EDIFICACIÓN DEL REINO DE BUDA

### I

## LA ARMONÍA DE LA HERMANDAD

1. Imaginemos un gran campo desierto en absoluta oscuridad, sin ninguna luz. Muchas criaturas vivas pululan en este lugar.

Debido a la oscuridad ninguno puede conocer la existencia del otro. Cada uno deambula y se retuerce aterrado por la soledad. Es realmente un estado lamentable.

Imaginemos que de repente se haga la luz. Aparece un hombre con una antorcha en la mano y el campo oscuro se inunda de luz súbitamente.

Las criaturas que hasta entonces se retorcían en el suelo envueltos en la oscuridad, se ponen de pie y al mirar a su alrededor descubren a sus semejantes. Con voces de júbilo corren a encontrarse y se abrazan compartiendo su felicidad.

Este campo desierto es la vida, la oscuridad es la carencia de la Luz de la Sabiduría. El que no tiene la Luz de la Sabiduría dentro de su alma, no sabe estar en ar-

## **La Edificación del Reino de Buda**

monía con sus semejantes. Es un ser solitario que nace y muere solo, por ello es natural que se mueva sin rumbo fijo y tema a la soledad.

La aparición de un hombre superior con una antorcha, significa la llegada de Buda a este mundo con la Luz de la Sabiduría.

Al ser alumbrados con esta Luz, por primera vez los hombres llegan a conocerse, a conocer a sus semejantes y a establecer relaciones amistosas y pacíficas.

Por más que miles de personas vivan juntas, mientras no se conozcan unas a otras, no pueden constituir una sociedad.

La verdadera comunidad es aquella en que los hombres, guiados por la Luz de la Sabiduría, se conocen y tienen fe en sus semejantes.

La armonía es el verdadero fundamento y la vida de las comunidades.

2. Existen tres clases de comunidades. La primera es la que está organizada por la fuerza del dinero o de la autoridad de grandes jefes.

## La Edificación del Reino de Buda

La segunda nace de la conveniencia de sus miembros y continuará existiendo mientras ellos no hayan satisfecho sus aspiraciones y no luchen entre sí.

La tercera es la que se forma en torno a la Enseñanza y tiene la armonía como esencia.

Por supuesto la tercera de estas comunidades es la única verdadera. En esta comunidad todos viven con una misma alma y de allí nacen muchas virtudes. Existe allí la paz, la alegría, la satisfacción y la felicidad.

Como el agua de la lluvia que cae en las montañas, se convierte en arroyos y, poco a poco, aumenta su caudal hasta llegar finalmente al mar.

Así todas las personas de diferentes situaciones reciben la misma lluvia de la Enseñanza y, poco a poco, se van uniendo primero en pequeños grupos, después en organismos más grandes y en comunidades hasta desembocar en el océano de la Iluminación.

Todas las almas de estas personas se mezclan como la leche y el agua, y de allí nace una hermosa comunidad.

La verdadera Enseñanza es la fuerza fundamental que organiza sobre esta tierra la verdadera comunidad.

## La Edificación del Reino de Buda

La luz es la que hace que los hombres se conozcan, que pacifica el alma de todos, como una aplanadora quita los relieves de la superficie de la tierra, y es la fuerza que los armoniza.

La verdadera comunidad se basa en la Enseñanza, por ello puede ser llamada la “comunidad de la Enseñanza”.

Puesto que todos los hombres deben educar su alma según esta Enseñanza, teóricamente puede decirse que todos los hombres de la tierra están incluidos en esta comunidad. Pero de hecho está formada solamente por quienes tienen la misma fe.

3. La comunidad de Buda se compone de los que predicán la Enseñanza a los seculares y los que dan de comer y vestir a estos maestros. Estas dos clases de miembros deben mantener y extender la comunidad y esforzarse para que la Enseñanza se propague por doquier a través de los tiempos.

Los que pertenecen a la comunidad deben pensar primeramente en la armonía entre los hombres y en realizar los objetivos de esta comunidad. Los maestros deben enseñar a los miembros de la comunidad y los miembros deben honrar a los maestros para que entre ellos haya armonía.

## La Edificación del Reino de Buda

Deben esforzarse en llevarse bien con todos; alegrarse de corazón por poder vivir en compañía de los de la misma fe; no tener dos caras para los hombres; ser caritativos; alejar el alma que piensa en el “yo”; y unir el alma a la de todos los hombres.

4. Hay seis preceptos que mantienen en armonía a la comunidad. Primero: sinceridad en las palabras. Segundo: sinceridad en los actos de caridad. Tercero: sinceridad en el pensamiento caritativo. Cuarto: repartir la propiedad común. Quinto: seguir los mismos preceptos de pureza. Sexto: tener un punto de vista correcto.

Entre estos, el último forma el núcleo de los demás preceptos.

Hay dos clases de siete reglas que se deben seguir para hacer prosperar la comunidad.

(1) Reunirse frecuentemente para hablar de la Enseñanza.

(2) Respetarse mutuamente sin discriminación de las clases sociales.

(3) Reverenciar la Enseñanza y respetar las reglas sin cambiarlas a capricho.

## La Edificación del Reino de Buda

(4) No olvidar la cortesía en el trato a los mayores y menores.

(5) Cuidar el alma para no perder la sinceridad y el respeto.

(6) Purificar el alma en un lugar tranquilo y silencioso. Ceder el paso a los demás para darles la prioridad.

(7) Amar al prójimo, tratar cordialmente al que se te acerca, cuidar con esmero al enfermo. Si se observan estas siete reglas, la comunidad nunca decaerá.

El otro grupo de siete reglas son: (1) Mantener pura el alma y no desear muchas cosas. (2) Mantener la integridad sin codiciar. (3) Mantener la paciencia y no pelear. (4) Guardar silencio y no hablar vanamente. (5) Observar los preceptos y las Enseñanzas. (6) Mantener una mente estable y no seguir enseñanzas diferentes (7) Mantener la frugalidad y ser modesto en el vestir y en las comidas. Si se observan estas siete reglas la comunidad no decaerá.

5. Como se ha mencionado antes, la vida de la comunidad es la armonía. Una comunidad sin armonía no es comunidad, por ello hay que hacer lo posible para que no existan disturbios y en caso de que se produzcan, hacer

esfuerzos para disiparlos.

La sangre no se purifica con la sangre, el resentimiento no puede ser eliminado con el resentimiento. Sólo se puede disipar olvidándose de él.

6. Había una vez un rey llamado Calamidad. Su territorio fue conquistado por un rey vecino amante de la guerra que se llamaba Brahmadata. El rey Calamidad, después de haber estado escondido con su hijo y esposa fue apresado, pero afortunadamente su hijo logró escapar.

El príncipe trató de rescatarlo el día de su ejecución, pero todo fue en vano. Tuvo que contemplar con lágrimas la muerte de su desdichado padre.

El rey reconoció a su hijo entre la multitud y murmuró estas palabras como si hablara consigo mismo. “No te detengas a mirar mucho. No actúes precipitadamente, el resentimiento sólo se aplaca con el olvido.”

Este príncipe vivía pensando sólo en la venganza. Logró entrar en el palacio a servir, y poco a poco se fue

## La Edificación del Reino de Buda

ganando la confianza del rey.

Un día, el rey salió de caza. El príncipe pensó que era la ocasión de realizar su venganza, alejó la tropa del rey y fue solo con él a las montañas. El rey, cansado de tanto correr, se durmió en las rodillas de este joven que se había ganado su confianza.

El príncipe pensó que había llegado la hora, desenvainó su espada y la acercó a la garganta del rey. Sin embargo, en ese momento recordó las palabras de su padre, y no pudo mover las manos. De repente, el rey despertó asustado con un sudor frío que le corría por el cuerpo. Le dijo que había soñado que el hijo del rey Calamidad intentaba clavarle la espada en la garganta.

El príncipe agarró con fuerzas al rey y levantó su espada. Declaró que era el hijo del rey Calamidad y que había llegado la hora de segar a su padre. Sin embargo, enseguida hizo caer su espada y se arrodilló frente al rey.

El rey asombrado se levantó. Cuando el príncipe le habló de las últimas palabras de su padre, se emocionó mucho. Se pidieron mutuamente perdón y se perdonaron. El rey devolvió al príncipe su reino y ambos reinos mantuvieron relaciones amistosas durante mucho tiempo.



## **La Edificación del Reino de Buda**

En esta parábola, el “no ver por mucho tiempo” es no mantener por mucho tiempo los resentimientos. “No te precipites” significa que uno nunca debe apurarse para romper una amistad.

El resentimiento no se calma con el resentimiento, sólo se aplaca con el olvido.

En la comunidad que tiene como base la armonía, todos deben actuar siempre según el espíritu del rey Calamidad, reflejado en esta historia.

No sólo los miembros de la Comunidad, sino también todos los hombres, en general, deberían juzgar y actuar según este espíritu.

## **II**

### **EL REINO DE BUDA**

1. Así como se ha dicho antes, cuando una comunidad vive en armonía y no olvida su deber de propagación de la Enseñanza del Dharma, irá extendiendo su esfera de acción y la Enseñanza se difundirá.

Esto significa que aumentarán los hombres en búsqueda de la Iluminación. Significa que desaparecerá el ejército de la codicia, de la ignorancia y del resentimiento, guiado por el diablo de las tinieblas y de los deseos.

## La Edificación del Reino de Buda

Y aparecerán en su lugar, la sabiduría, la clarividencia, la fe y la alegría.

Los dominios del diablo son el deseo, la oscuridad, la lucha, la espada, la sangre y la guerra. También se incluyen la envidia, el prejuicio, el odio, el engaño, la adulación, el secreto y el abuso.

Supongamos que en este reino brilla la Luz de la Sabiduría, la lluvia de la misericordia cae sobre la tierra, las raíces de la fe se extienden y florece la flor de la alegría. Este dominio del diablo se convertirá, en un instante, en la tierra de Buda.

Así como una dulce brisa y algunas flores sobre una rama anuncian la primavera, cuando un hombre logra la Iluminación, la hierba, los árboles, las montañas, los ríos y todas las otras cosas reciben una nueva vida.

Si el alma del hombre es pura, la tierra en que se halla también se inunda de pureza.

2. En la tierra donde prevalece la Enseñanza los hombres son sinceros. Esto es porque las almas se purifican en contacto con la Gran alma de Buda que todo lo ilumina y cuida con su inagotable compasión.

El alma sincera a su vez se transforma en un alma

## La Edificación del Reino de Buda

profunda que sigue por el Noble Camino. Es caritativa, obediente, paciente, entusiasta, tranquila, sabia, misericordiosa y conduce a los hombres al Camino. Así se edifica aquí la Tierra Pura de Buda.

Una casa en que vive un hombre humilde con su mujer e hijos puede ser la morada en que habita Buda. Un país en que es imposible eliminar la diferencia de clases también puede ser el reino de Buda.

El palacio hecho de oro y de joyas bañado de sangre no es el palacio de Buda. Una pequeña cabaña en donde la luna filtra su argentina luz, puede ser un gran palacio donde Buda se hace presente si en ella vive un hombre de alma sincera.

Cuando la tierra de Buda es edificada sobre el alma pura de un hombre, éste atrae a sus semejantes y va aumentando el número. Se va extendiendo de la familia a la aldea, de la aldea a la ciudad, al reino y al mundo.

Propagar la Enseñanza de Buda es lo mismo que extender los dominios del reino de Buda.

## La Edificación del Reino de Buda

3. En verdad, este mundo visto desde un aspecto, es el dominio del diablo; es un mundo de deseos; es un campo de batalla cubierto de sangre. Los que creen en la Iluminación de Buda tratan de recuperarlo de las manos del diablo cambiando la sangre por la leche, el odio por la compasión y la caridad, y tratan de edificar el Reino Puro de Buda.

Es casi imposible pretender vaciar el océano con una cuchara, pero los que creen en Buda, quieren llevar a cabo esta obra aunque sea a través de muchas vidas.

Buda nos espera de pie en la otra orilla, en el mundo de la Iluminación en donde no existen la codicia, la ira, la ignorancia ni los sufrimientos.

Allí brilla la luz de la Sabiduría, y la lluvia de la Misericordia humedece la tierra.

Es una tierra de paz en donde se refugian los que sufren, los que padecen, los que penan y los que buscan un momento de descanso en la propagación de la Enseñanza.

En esta Tierra Pura la luz es inagotable y la vida es eterna; el que entra en ella no volverá a perder más su quietud.

Es una tierra tranquila, llena de la alegría de la Ilu-

## La Edificación del Reino de Buda

minación, donde el perfume de las flores loa la Sabiduría y los pájaros cantan las sagradas Enseñanzas. Es el lugar a donde debemos ir todos al final.

4. Sin embargo, ésta no es una tierra de descanso, ni de placer. La cama de flores no es para dormir holgadamente; es para ganar y acumular energías para obrar.

La misión de Buda no conoce fin. Mientras exista el hombre, mientras existan las criaturas vivas, mientras las almas de estas criaturas sean manchadas por el egoísmo no cesará.

Los hijos de Buda que pasaron una vez a la Tierra Pura de la otra orilla, deben tener celo y retornar a sus respectivos mundos para ayudar en la obra de Buda.

Cuando se prende una luz, de esta luz se van prendiendo otras. De la misma manera, la luz del alma de Buda, va prendiendo el alma de los hombres una tras otra eternamente.

Los hijos de Buda cooperan en la obra de Buda, con-

## La Edificación del Reino de Buda

ducen a los hombres al perfeccionamiento, y no cesan de trabajar eternamente para hermostrar la tierra de Buda.

### III

#### LOS QUE HAN RECIBIDO LA GLORIA EN EL REINO DE BUDA

1. La reina Syamavati, consorte del rey Udayana, era devota de Buda.

Ella vivía en las habitaciones más internas del palacio y nunca salía. Su sirvienta, la jorobada Uttara que tenía muy buena memoria, siempre estaba presente en las predicaciones de Buda y le transmitía las Enseñanzas al pie de la letra a la reina. Así la fe de la reina crecía y se profundizaba cada vez más.

La segunda esposa del rey tuvo celos de Syamavati, planeó matarla y para ello la calumnió ante el rey. El rey creyó en las calumnias y decidió matarla.

La reina Syamavati se paró en frente del rey dispuesta a recibir la muerte, pero éste al ver su figura tan llena de misericordia no pudo lanzar la flecha y dándose cuenta de su error, pidió perdón por su conducta bestial.

La ira de la segunda esposa Magandya creció aún

## La Edificación del Reino de Buda

más y, en ausencia del rey, mandó prender fuego a los aposentos de la reina. La reina, llena de calma, apaciguó a las sirvientas que armaban alboroto y con paz en el espíritu como lo había aprendido de las Enseñanzas de Buda, esperó tranquilamente el cumplimiento de su destino. La jorobada Uttara también murió en el fuego.

Entre las discípulas de Buda, la reina Syamavati es honrada como la más misericordiosa, y su sirvienta Uttara como la más sabia.

2. El príncipe Mahanama, del clan Sakya y primo de Buda, era también un devoto que tenía gran fe en las Enseñanzas de Buda.

En aquel tiempo, un rey violento llamado Virudaka, de Kosala, derrotó a la familia Sakya. El príncipe Mahanama salió a su encuentro y le pidió misericordia por la vida de los habitantes de la ciudad. Sin embargo, viendo que este rey colérico no iba a ceder con facilidad, le rogó que por lo menos dejara escapar a los ciudadanos abriendo las puertas de la ciudad fortificada durante el tiempo que él estuviera sumergido en un estanque cercano.

El rey pensó que el tiempo que un hombre puede estar dentro del agua es muy poco y accedió.

## La Edificación del Reino de Buda

El príncipe Mahanama se sumergió en el agua y los hombres empezaron a escapar llenos de alegría. Sin embargo, pasaba el tiempo y Mahanama no salía del agua. El príncipe al entrar en el estanque desató su cabello y lo amarró a las raíces de un sauce debajo del agua. Salvó así a los hombres a cambio de su propia vida.

3. Utpalavarna era una religiosa famosa por su sabiduría comparable a la de Maudgalyayana, el gran discípulo de Buda. Dirigía un grupo de religiosas y era una de las dirigentes más sobresalientes.

Devadatta era un hombre cruel que inculcó la idea de rebelión contra Buda en la cabeza del rey Ajatasatru. Sin embargo, el rey llegó luego a creer en Buda y menospreció a Devadatta.

Una vez en que Devadatta se encontraba a las puertas del castillo sin poder entrar, vió salir a Utpalavarna. Le vino tal cólera que levantó el puño y lo hizo caer con toda fuerza sobre la cabeza de la religiosa.

Ella volvió a su convento soportando el gran dolor. Supo que la muerte se acercaba y dijo a sus discípulas que lloraban, consolándolas: “Hermanas mías, la vida humana está llena de imprevistos, todo es transitorio, todo es vacío.



Tan sólo el mundo de la Iluminación es quietud y es allí adonde debemos acercarnos. Practicad y cumplid las penitencias para alcanzar el Camino.” Y murió en completa calma.

4. Angulimalya, un bandido que mató a muchos hombres, fue salvado por Buda y llegó a ser su discípulo, pero al salir a mendigar, los hombres le perseguían cruelmente por sus crímenes pasados.

Un día salió a la ciudad a mendigar y fue golpeado por los que le odiaban. Regresó al convento lleno de sangre por todo el cuerpo y se inclinó a los pies de Buda para pronunciar estas palabras de alegría.

“Gran Buda, mi nombre original era “el que no hace daño”, pero debido a mi ignorancia he matado a muchos hombres y de cada uno de ellos he cortado y acumulado los sangrientos dedos, por eso he recibido el nombre de Angulimalya que significa “coleccionista de dedos”.

“Por su Gran Compasión he logrado la Sabiduría de la Iluminación. Para manejar el caballo o la vaca, el hombre usa látigos y redes, pero el Gran Buda, purificó mi alma sin usar ni látigo, ni red, ni gancho.

## La Edificación del Reino de Buda

Hoy he recibido el castigo que merecía. No deseo la vida, ni espero la muerte. Sólo espero en silencio la hora de la llegada del tiempo futuro.”

5. Maudgalyayana, juntamente con el venerable Sariputra, eran los dos grandes discípulos de Buda. Los herejes que veían que las Enseñanzas de Buda penetraban en el alma de los hombres como el agua, sintieron envidia y trataron de poner obstáculos en la predicación.

Sin embargo, con ningún obstáculo podían impedir la propagación de la verdadera Enseñanza, por lo que los herejes pensaron en matarlo y atacaron a Maudgalyayana.

Dos veces escapó de estos ataques pero a la tercera vez le rodearon entre muchos y fue vilmente golpeado.

Maudgalyayana, sostenido por la Iluminación, soportó con admirable quietud todos los golpes. Le desmenuzaron los huesos y le machacaron la carne, pero entró en la muerte con tranquilidad de alma.

**AṄGUTTARA NIKĀYA**  
**(El libro de la “Colección de Sermones por Orden Numérico”)**

“Monjes, hay una persona cuyo nacimiento en el mundo es para el bien y para la felicidad de muchos, que nace de la compasión por el mundo, para el provecho y felicidad de los seres celestiales y de la humanidad. ¿Quién es esa persona? Es un Tathagata que es Arahant, uno completamente Iluminado. Monjes, esa es la persona.”

“Monjes, es difícil la aparición de un hombre. ¿De quién? De un Tathagata que es Arahant, uno completamente Iluminado. Esa es la persona.”

“Monjes, la muerte de una persona es lamentada por todos. ¿De cuál persona? De un Tathagata que es Arahant, uno completamente Iluminado. Esa es la persona.”

“Monjes, hay una persona que nació en el mundo que es incomparable e inigualable. ¿Quién es la persona? Es un Tathagata que es Arahant, uno completamente Iluminado. Esa es la persona.”

“Monjes, la aparición de una persona es la aparición de unos ojos todopoderosos, de una luz todopoderosa, de una radiación todopoderosa. ¿De qué persona? La de un Tathagata que es Arahant, uno completamente Iluminado. Esa es la persona.” (Aṅguttara Nikāya 1-13)



**LIBROS DE REFERENCIA DE  
“LA ENSEÑANZA DE BUDA”**

Abreviaciones: DN-Dīgha Nikāya  
 MN-Majjhima Nikāya  
 SN-Saṃyutta Nikāya  
 AN-Aṅguttara Nikāya

BUDA

<i>Sección</i>	<i>Página</i>	<i>Línea</i>	<i>Libros de Referencia</i>
<b>Capítulo 1</b>			
1	2	1	Varias Escrituras
		5	1 AN 3-38, Sukhumālā-sutta
		5	12 MN 3-26, Ariyapariyesana-sutta
		5	21 Varias Escrituras
		7	1 MN 9-85, Bodhirājakumāra-sutta
		7	4 Varias Escrituras
		7	14 Sutta-nipāta 3-2, Padhāna-sutta
		7	20 Varias Escrituras
		8	10 Vinaya, Mahāvagga 1
		9	9 DN 16, Mahāparinibbāna-sutta
2	10	15	DN 16, Mahāparinibbāna-sutta
		11	8 Parinibbāna-sutta
		13	10 Parinibbāna-sutta
		13	17 DN 16, Mahāparinibbāna-sutta
<b>Capítulo 2</b>			
1	15	1	Amitāyur-dhyāna & Vimalakīrti-nirdesā sūtras

<i>Sección</i>	<i>Página</i>	<i>Línea</i>	<i>Libros de Referencia</i>
	15	5	Śūramgama-sūtra
	15	9	Vimalakīrti-nirdeśa & Mahāparinirvāṇa sūtras
	16	6	Saddharmapuṇḍarīka-sūtra 16
	17	1	Mahāyāna jāta-ka-cittabhūmi-parīkṣa-sūtra
	17	6	Mahāparinirvāṇa-sūtra
2	19	4	Saddharmapuṇḍarīka-sūtra 3
	20	1	Saddharmapuṇḍarīka-sūtra 4
	21	13	Saddharmapuṇḍarīka-sūtra 5
3	22	16	Saddharmapuṇḍarīka-sūtra 16
<b>Capítulo 3</b>			
1	25	1	Avataṃsaka-sūtra 5
	26	5	Mahāparinirvāṇa-sūtra
	26	10	Avataṃsaka-sūtra
	26	18	Suvarṇaprabhāsottamarāja-sūtra 3
2	29	6	Avataṃsaka-sūtra
	29	12	Avataṃsaka-sūtra 34, Gaṇḍavyūha
	29	16	Smaller Sukhāvatīvyūha-sūtra
	29	20	Avataṃsaka-sūtra
	30	6	SN 35-5
	30	9	Mahāparinirvāṇa-sūtra

<i>Sección</i>	<i>Página</i>	<i>Línea</i>	<i>Libros de Referencia</i>
3	32	10	MN 8-77, Mahāsakulūdayi-sutta
	33	5	Mahapārinirvāṇa-sūtra
	33	16	Lānkāvatāra-sūtra
	34	2	Avataṃsaka-sūtra 32
	34	18	Saddharmapuṇḍarīka-sūtra 25
	35	1	Mahāparinirvāṇa-sūtra
	35	14	Saddharmapuṇḍarīka-sūtra 2
	35	19	Saddharmapuṇḍarīka-sūtra 3

#### DHARMA

#### Capítulo 1

1	38	1	Vinaya, Mahāvagga 1-6 & SN 56-11-12, Dhammacakra-pravartana-sutta
	39	18	Itivuttaka 103
	40	5	MN 2, Sabbāsava-sutta
	40	11	Sūtra de Cuarenta y dos Secciones 18
	41	3	Śrīmālādevīsiṃhanāda-sūtra
3	42	21	Avataṃsaka-sūtra 22, Daśābhūmika

#### Capítulo 2

1	46	1	MN 4-35, Cūḷasaccaka-sutta
	48	8	AN 5-49, Muṇḍarāja-vagga
	48	17	AN 4-185, Samaṇa-sutta
	49	4	AN 3-134, Uppāda-sutta



<i>Sección</i>	<i>Página</i>	<i>Línea</i>	<i>Libros de Referencia</i>	
2	49	10	Lañkāvatāra-sūtra	
	49	13	Avataṃsaka-sūtra 2	
	50	1	Avataṃsaka-sūtra 16	
	50	13	Avataṃsaka-sūtra 22, Daśa- bhūmika	
	51	1	Lañkāvatāra-sūtra	
	51	6	AN 4-186, Ummagga-sutta	
	51	8	Dhammapada 1, 2, 17, 18	
	52	1	SN 2-1-6, Kāmada-sutta	
	3	52	10	Avataṃsaka-sūtra 16
		52	17	Lañkāvatāra-sūtra
53		11	MN 3-22, Alagaddūpama-sutta	
54		8	Lañkāvatāra-sūtra	
54		11	Lañkāvatāra-sūtra	
4	57	9	Vinaya, Mahāvagga 1-6	
	58	1	Lañkāvatāra-sūtra	
	58	7	SN 35-200, Dārukkhandha- sutta	
	58	18	Lañkāvatāra-sūtra and others	
	59	4	MN 2-18, Madhupiṇḍika-sutta	
	59	14	Lañkāvatāra-sūtra	
	60	12	Lañkāvatāra-sūtra	
	61	12	Vimalakīrtinirdeśa-sūtra	
	63	12	Avataṃsaka-sūtra 34, Gaṇ- ḍavyūha	
	63	20	Lañkāvatāra-sūtra and others	

*Sección*   *Página*   *Línea*      *Libros de Referencia*

Capítulo 3

1	65	1	Vinaya, Mahāvagga 1-5
	65	17	Vinaya, Cūḷavagga 5-21
	66	6	Śūraṅgama-sūtra
2	71	7	Śūraṅgama-sūtra
	73	5	Mahāparinirvāṇa-sūtra
	73	12	Saddharmapuṇḍarīka-sūtra 7 & Śūraṅgama-sūtra
	74	3	Avataṃsaka-sūtra 32
	74	8	Mahāparinirvāṇa-sūtra
	74	13	Brahmajāla-sūtra
	75	1	Mahāparinirvāṇa-sūtra
3	75	20	Mahāparinirvāṇa-sūtra

Capítulo 4

1	81	1	Śrīmālādevīsiṃhanāda-sūtra
	82	9	AN 2-11
	82	15	Itivuttaka 93
	82	22	Vinaya, Mahāvagga
	83	10	AN 3-68, Aññātiṭṭhika-sutta
	83	23	AN 3-34, Āḷavaka-sutta
	84	17	Vaipulya-sūtra
	84	22	Vinaya, Mahāvagga 1-6, Dhammacakrapravartana-sutta
	85	2	MN 2-14, Cūḷadukkhakkhandha-sutta
	85	14	Mahāparinirvāṇa-sūtra
	86	14	Itivuttaka 24
	88	11	MN 6-51, Kandaraka-suttanta

*Sección    Página    Línea            Libros de Referencia*

2	89	5	AN 3-130
	89	17	AN 3-113
	90	8	Itivuttaka 100
	90	22	Samyuktaratnapaṭṭaka-sūtra
	91	20	Mahāparinirvāṇa-sūtra
	93	1	AN 3-62
	93	13	AN 3-35, Devadūta-sutta
3	94	18	Therīgāthā Aṭṭhakathā
	95	21	Sukhāvatīvyūha-sūtra vol. 2
Capítulo 5			
1	102	1	Sukhāvatīvyūha-sūtra vol. 1
	105	19	Sukhāvatīvyūha-sūtra vol. 2
	107	5	Amitāyur-dhyāna-sūtra
2	110	16	Smaller Sukhāvatīvyūha-sūtra

EL CAMINO DE LA PRÁCTICA

Capítulo 1

1	116	1	MN 2, Sabbāsava-sutta
	117	18	MN 3-26, Ariyapariyesana-sutta
	118	13	SN 35-206, Chapāna-sutta
	119	14	Sūtra de Cuarenta y dos Secciones 41-2
	121	20	MN 2-19, Dvedhāvitakka-sutta
	122	13	Dhammapada Aṭṭhakatha
2	123	11	AN 3-117
	124	1	MN 3-21, Kakacūpama-sutta
	127	3	MN 3-23, Vammīka-sutta

<i>Sección</i>	<i>Página</i>	<i>Línea</i>	<i>Libros de Referencia</i>
	128	14	Jātaka IV-497, Mātariga-Jātaka
	132	6	Sūtra de Cuarenta y dos Secciones
	132	14	Sūtra de Cuarenta y dos Secciones 11
	133	6	Sūtra de Cuarenta y dos Secciones 13
	134	6	AN 2-4, Samacitta-sutta
3	134	19	Samyuktaratnaṭṭaka-sūtra
	144	18	Mahāparinirvāṇa-sūtra
	145	15	Samyuktaratnaṭṭaka-sūtra
Capítulo 2			
1	150	1	MN 7-63, Cūḷamālungka-suttanta
	152	8	MN 3-29, Mahāsāropama-sutta
	154	1	Mahāmāyā-sūtra
	154	9	Theragāthā Aṭṭhakathā
	156	7	MN 3-28, Mahāhatthipadopama-sutta
	156	21	Mahāparinirvāṇa-sūtra
	157	10	Avadānaśataka-sūtra
	158	19	Mahāparinirvāṇa-sūtra
	160	10	Pañcaviṃśatisāhasrikā-prajñāpāramitā-sūtra
	161	18	Avataṃsaka-sūtra 34, Gaṇḍavyūha

<i>Sección</i>	<i>Página</i>	<i>Línea</i>	<i>Libros de Referencia</i>
2	163	19	AN 3-88
	164	12	AN 3-81
	164	18	AN 3-82
	165	14	Parinibbāna-sutta vol. 2
	166	10	MN 14-141, Saccavibhanga-sutta
	167	16	Parinibbāna-sutta vol. 2
	168	14	AN 5-16, Bala-sutta
	168	22	Avataṃsaka-sūtra 6
	169	17	Mahāparinirvāṇa-sūtra
	170	10	Samyuktaratnapīṭaka-sūtra
	171	1	Suvarṇaprabhāsa-sūtra 26
	171	15	Mahāparinirvāṇa-sūtra
	172	13	Theragāthā Aṭṭhakathā
	173	8	Jātaka 55, Pañcāvudha-Jātaka
	174	9	Itivuttaka 39 & 40
	174	20	Mahāparinirvāṇa-sūtra
	174	22	Mahāparinirvāṇa-sūtra
	175	1	AN 5-12
	175	6	Parinibbāna-sutta
	175	15	Śūraṃgama-sūtra
3	176	21	SN 55-21 & 22. Mahānāma-sutta
	177	17	AN 5-32, Cundī-sutta
	178	1	Vimalakīrtinirdeśa-sūtra
	178	12	Śūraṃgama-sūtra
	178	18	Sukhāvatīvyūha-sūtra vol. 2

*Sección    Página    Línea            Libros de Referencia*

	179	8	SN 1-4-6
	179	11	Avataṃsaka-sūtra33
	180	7	Avataṃsaka-sūtra 24
	180	16	Suvarṇaprabhāsa-sūtra 4
	181	7	Amitāyur-dhyāna-sūtra
	181	9	Sukhāvatīvyūha-sūtra
	181	12	Mahāparinirvāṇa-sūtra
	182	11	MN 2-16, Cetokhila-sutta
	183	4	Sukhāvatīvyūha-sūtra vol. 2
4	184	3	Dhammapada
	192	1	SN 1-4-6
	192	15	AN
	192	19	Mahāparinirvāṇa-sūtra

LA HERMANDAD

Capítulo 1

1	194	1	Itivuttaka 100 & MN 1-3, Dhammadāyāda-sutta
	194	5	Itivuttaka 92
	195	1	Vinaya, Mahāvagga 1-30
	195	16	MN 4-39, Mahā-assapura-sutta
	197	4	MN 4-40, Cūḷa-assapura-sutta
	198	4	Saddharmapuṇḍarīka-sūtra 10
	198	8	Saddharmapuṇḍarīka-sūtra 10
	199	1	Saddharmapuṇḍarīka-sūtra 14
2	200	9	SN 55-37, Mahānāma-sutta
	201	1	AN 3-75

*Sección    Página    Línea            Libros de Referencia*

	201	7	SN 55-37, Mahānāma-sutta
	201	11	SN 55-54, Gilāyanaṃ-sutta
	201	17	Avataṃsaka-sūtra 22
	203	9	Mahāparinirvāṇa-sūtra
	206	5	Avataṃsaka-sūtra 7
	209	2	Mahāmāyā-sūtra
	210	2	Avataṃsaka-sūtra 21
	210	18	Mahāparinirvāṇa-sūtra
3	212	1	DN 31, Sirigālovāda-sutta
	217	7	AN 2-4, Samacitta-sutta
	217	22	AN 3-31
	218	5	Jātaka 417, Kaccāni-Jātaka
	220	1	DN 31, Siṅgālovāda-sutta
	220	11	Dhammapada Aṭṭhakathā 1
	221	16	(Comentarios Birmanos)
	222	12	Śrīmālādevīsīṃhanāda-sūtra
Capítulo 2			
1	225	1	Mahāparinirvāṇa-sūtra
	226	18	AN 3-118, Soceyyan-sutta
	228	13	SN
	229	6	Vinaya, Mahāvagga 10-1 & 2
	229	14	DN 16, Mahāparinibbāna-sutta
	230	18	Vinaya, Mahāvagga 10-1 & 2
2	233	15	SN
	234	12	Antarābhava-sūtra
	234	18	Vimalakīrtinirdeśa-sūtra
	236	1	Mahāparinirvāṇa-sūtra

<i>Sección</i>	<i>Página</i>	<i>Línea</i>	<i>Libros de Referencia</i>
	236	19	Smaller Sukhāvatīvyūha-sūtra
	237	4	Sukhāvatīvyūha-sūtra
	237	14	Vimalakīrtinirdeśa-sūtra
3	238	6	Dhammapada Aṭṭhakathā 1
	238	14	AN 34-2
	239	10	Dhammapada Aṭṭhakathā 1
	240	7	AN 5-1
	240	11	Mūla-sarvāstivāda Sanghabhedavastu 10
	241	5	MN 9-86, Aṅgulimāla-sutta
	242	4	AN 26